

Flexibilización laboral y desprofesionalización del Trabajo Social

Luisa Benito S.¹

Marcos Chinchilla M.²

Introducción

Generalmente cuando se reflexiona sobre la globalización económica se tiende a destacar los efectos negativos que sobre el agro, la industria o la generación de pobreza genera este proceso. Sin embargo, los efectos que la globalización le depara al Trabajo Social en su dimensión laboral profesional han sido poco explorados.

La presente ponencia se orienta a señalar de manera resumida algunas características del proceso de desprofesionalización, y los efectos que sobre la práctica profesional conlleva.

Sobre este particular, uno de los aspectos más relevantes lo es las condiciones de contratación laboral, las que se llegan a flexibilizar a tal grado, que hacen dificultoso una práctica profesional bien remunerada, estimulante y potenciadora de espacios de transformación social. Dicho proceso resulta poco favorable para la identidad, práctica y futuro profesional del Trabajo Social.

¹ Ex-presidenta de la Asociación de Estudiantes de la Escuela Trabajo Social, Universidad de Costa Rica; representante costarricense de la Comisión Organizadora de la **Red de estudiantes de Trabajo Social de Centroamericana y Panamá.**

² Profesor de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Maestrando en Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica.

La discusión que proponemos se desarrolla sobre cinco ejes: la contextualización del fenómeno en el marco de los procesos económicos actuales, significado de la desprofesionalización, dimensiones de la flexibilización laboral, manifestaciones del proceso y finalmente, un punteo de conclusiones y opciones que garanticen el desarrollo profesional.

1. Globalización y ALCA: hacia la profundización de la exclusión social

A inicios de la década de los 90 el término globalización no tenía mayor arraigo en las discusiones académicas, menos en el uso cotidiano de grandes sectores poblacionales como sucede hoy en día. Si bien es cierto la población maneja de forma frecuente este término, es poco lo que se conoce a profundidad acerca de este proceso y sus implicaciones económicas, sociales y políticas. Subyace una valoración positiva, conformista y necesaria del proceso, lo cual evidencia un enorme esfuerzo material de los sectores dominantes por contar con el apoyo de los sectores subalternos para legitimar su propuesta de modelo de desarrollo económico.

Una visión reduccionista y ampliamente posicionada relativa a la globalización la encontramos en economistas como Murillo (citado por Quesada, 1998, 115) cuando sugiere que:

“...la globalización es, eminentemente, un fenómeno tecnológico que permea la cultura, las relaciones sociales y, en general, la forma en cómo las sociedades funcionan...”

Murillo destaca una condición –el avance tecnológico, particularmente en el campo de la informática y las telecomunicaciones³- y un efecto –la imposición de

³ Indiscutiblemente una de las características más sobresalientes de la globalización ha sido el impresionante desarrollo tecnológico en el campo de la informática y las telecomunicaciones, pero es necesario insistir que este desarrollo ha sido una de las condiciones que precisamente han permitido globalizar por cuanto ha facilitado la comunicación efectiva y constante por todo el planeta. Sin una comunicación efectiva sería imposible mover los capitales y mercaderías alrededor del mundo.

valores y aspiraciones del mundo desarrollado; sin embargo omite plantear un conjunto de contracciones económicas, sociales y políticas que afectan a millones de personas por todo el orbe.

Es necesario precisar que la globalización tiene un claro y dominante componente económico, el cual está circunscrito al capitalismo, particularmente en su expresión neoliberal.

La globalización es un proceso que busca facilitar el libre comercio, el flujo de capitales, de insumos de producción y mercancías por todo el planeta; en suma, plantea la creación de un mercado global que permita la acumulación y concentración de riqueza a nivel global, obviamente, para una minoría de compañías, en su mayoría de origen estadounidense y europeas (Petras, 2002).

La globalización requiere de la desaparición de las fronteras arancelarias entre los países, esto con el propósito de que las mercancías circulen libremente entre países con el menor o –nulo- cobro de impuestos que afecten su comercialización. Ello se asocia con la eliminación de subsidios a la producción, lo que en lenguaje económico se conoce como la eliminación de las distorsiones en los costos reales de producción y comercialización.

La visión de mercados nacionales o regionales desaparece y da lugar al de un mercado global en que se producen, venden e intercambian productos de variada naturaleza.

La globalización supone la consolidación de un poder dominante en materia no sólo económica, sino también militar.

El objetivo final de la globalización neoliberal es la acumulación de riqueza y capital por medio del libre comercio, pero en un contexto ampliado: el global.

Los indicadores económicos y sociales -sean nacionales, regionales o mundiales- apuntan a que se ha dado un acelerado proceso de acumulación de

riqueza en una minoría de compañías transnacionales, y un aumento acelerado de la pobreza y la exclusión social en la mayoría de la población mundial, especialmente en el tercer mundo, ello como consecuencia de los procesos económicos y sociales derivados de la globalización neoliberal que tienden a ser excluyentes socialmente.

La globalización ha sido impulsada por agencias financieras multilaterales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio, la Comunidad Europea y particularmente, los Estados Unidos de Norteamérica (EUA). Destaca también un reducido conjunto de empresas transnacionales que se han visto directamente favorecidas con el proceso. Al interior de cada país también se encuentran diversos sectores económicos y políticos que la impulsan pues se benefician directamente del libre comercio.

Junto a la insistencia que apuesta por la desaparición de los Estados nacionales⁴, encontramos la creación de grandes bloques económicos: la Comunidad Europea (en constante expansión después de los acuerdos de Maastricht, 1991), el Bloque Económico Asiático y el Área de Libre Comercio de las Américas (en lo sucesivo, ALCA).

Esta última es la estrategia de los EUA para contar con un mercado de inversión y extracción de riqueza que le permita perpetuar su dominio económico y militar. Cada bloque se refuerza a lo interno con prácticas económicas y procura ampliar su rango de influencia a los otros aunque las condiciones geográficas establecen limitaciones para ello.

⁴ Para profundizar sobre este tema se recomienda consultar el texto de Wolfgang Hein que aparece en la bibliografía de este artículo. Sin embargo, la reflexión sobre la desaparición del Estado obedece más a una condición coyuntural que busca minimizar al Estado y evitar su regulación. Es cierto que en los países desarrollados el Estado ya no interviene en ciertos campos que dejó a la iniciativa privada, pero su intervención sigue siendo necesaria, casos recientes son la intervención regulatoria del gobierno de EUA ante la quiebra de Enron y WordCom, o la aprobación de subsidios multi millonarios a la producción agrícola en EUA.

El ALCA concibe al continente americano como un mercado único con cobertura desde Alaska hasta Chile y Argentina. Sin fronteras arancelarias y con la facilidad de mover capitales, mercancías, insumos de producción y mano de obra por todos los países sin la menor restricción posible. En principio deberá entrar en vigencia a partir del primero de enero del año 2005.

Un mercado único en la región supone el predominio de las compañías más fuertes tecnológica y financieramente, y por lo tanto, la desaparición de aquellas compañías, empresas y microempresas nacionales que no podrán enfrentar la competencia de las primeras.

El presidente Bush en una alocución pública acerca del tema del ALCA a inicios del año 2002 insistió en la necesidad de que las compañías norteamericanas pudieran ingresar a los mercados latinoamericanos a brindar servicios de educación, agua, salud, vivienda, cultura, energía, telecomunicaciones y seguros entre otros. Con el ALCA y la predominancia de compañías de los EUA, los derechos sociales que hemos conquistado a lo largo de décadas, pasan a convertirse en una mercadería objeto de consumo. Quien tenga dinero, podrá comprar esos servicios, sino quedará condenado a la beneficencia y la caridad.

El ALCA como iniciativa económica tuvo una acogida favorable por la mayoría de los países de la región desde que fue propuesta en la administración Clinton.

Sin embargo, en los últimos años el clamor opositor dejó de circunscribirse a la esfera de los sectores sociales, y gobiernos como el argentino y el brasileño se han mostrado contrarios al tipo de unidad económica propuesta por EUA; así las cosas, en la región tanto Cuba como Venezuela, Argentina y Brasil han bloqueado la iniciativa, dejándola en una posición poco favorable para su consolidación.

Esta situación de impase ha obligado a que EUA busque una salida por medio de los acuerdos bilaterales, en este caso con la negociación de Tratados de Libre Comercio (TLC) que negocia en diversos países de la la región. En el mediano plazo estará por verse si se firman, y si los que se han firmado resultan tan prometedores como se ha anunciado⁵.

Cómo se inserta el Trabajo Social en esa dinámica y qué riesgos enfrenta, serán los temas que desarrollaremos en las próximas páginas.

2. ¿Qué es la desprofesionalización del Trabajo Social?

Es un proceso tendiente a descalificar de forma premeditada el rango y competencia profesional. Pretende disminuir paulatinamente las calidades y cualidades que caracterizan a una profesión de formación y trayectoria universitaria.

Desprofesionalizar implica reducir y eliminar las características que hacen de una profesión, precisamente una profesión (sic): metodologías de intervención, conocimientos particulares, presencia de paradigmas epistemológicos y ontológicos que sustentan el cuerpo de conocimientos y la intervención, métodos de investigación de la realidad, capacidad de interpretación, identidad profesional, principios filosóficos y valores éticos, entre otros.

El principal mecanismo para avanzar en la desprofesionalización ha sido la flexibilización de las condiciones laborales de contratación y remuneración de la

⁵ La oposición de países con economías grandes como Argentina y Brasil denota una preocupación sustantiva: el ALCA afectaría negativamente la producción económica interna de estos países y perjudicaría a los sectores empresariales que se ven beneficiados con la riqueza que produce el mercado nacional. En Mayo del 2004 los negociadores colombianos rechazaron el borrador de acuerdo de TLC que puso EUA en la mesa de negociación, a diferencia de Centroamérica, el mercado interno colombiano es muy grande y diversos sectores empresariales se benefician ampliamente de este, de allí su absoluto rechazo a un acuerdo que no esta acorde con los intereses de los grupos empresariales colombianos. La consigna parece ser acuerdos de comercio donde todos ganen y no solo una parte, en este caso EUA.

práctica profesional, las que hasta la fecha se habían caracterizado por ser positivas⁶.

La flexibilización laboral se enmarca en los principios de competitividad y bajo costo de la mano de obra, condiciones propicias para estimular una economía de mercado. Por lo que el trabajo profesional se considera para el capitalismo como una mercancía más de consumo, y por lo tanto, debe regirse por condiciones laborales afines a su concepción de rentabilidad, desarrollo y participación social.

El trabajo profesional se convierte en un producto de maquila: quien lo produzca de la forma más barata, será quien tenga la certeza de poder vender su producto; quien pueda producir mayor cantidad de servicios a un costo bajo, tendrá la posibilidad de aumentar su nivel de eficiencia y ganancia; quien cuente con los empleados más calificados pero a su vez con los que menos garantías sociales puedan cobrar, tendrán un mayor nivel de competitividad en el mercado de los servicios profesionales⁷.

3. Dimensiones de la flexibilización laboral

La flexibilización laboral ha sido común en espacios laborales que utilizan mano de obra intensiva como la producción textil, industrial y en algunos casos, la agrícola. En la historia reciente, la mano de obra profesional no se había visto expuesta a esta situación.

Este proceso toma forma a través de varias expresiones:

⁶ Hasta hace algunos años un estudiante de Trabajo Social recién graduado tenía la oportunidad de ubicarse en el mercado laboral inmediatamente, con un salario competitivo, con la posibilidad de ascender por la estructura institucional e incluso tener la posibilidad de realizar estudios financiados por el empleador. Esas condiciones en el presente son casi inexistentes.

⁷ En el primer borrador del TLC entre Centroamérica y Estados Unidos es notoria la aparición de un conjunto de normativas en materia laboral profesional que no solo afectan a trabajadores sociales, sino a otras disciplinas, sean de las Ciencias Sociales o de las Ciencias Puras-

La formación como negocio

Uno de los primeros pasos dados para avanzar en el proceso de flexibilización tiene que ver con la posibilidad de sobre-saturar la oferta de mano obra laboral; en este sentido, en la mayoría de los países de la región han incursionado una gran cantidad de escuelas de Trabajo Social privadas que precisamente han venido a incorporar al mercado laboral más profesionales que los que éste requiere⁸. En la actualidad importantes contingentes de profesionales se encuentran desempleados, con empleos parciales o cobrando bajos honorarios por sus servicios. La formación universitaria (o semi universitaria) privada, al convertirse en un objeto de consumo a colaborado de forma sustantiva en la sobre saturación⁹ del mercado laboral.

Contratación laboral

Se reduce la posibilidad de ser contratado en puestos fijos en que la profesional incluso pueda garantizarse el cumplimiento de sus derechos laborales. Si el profesional desea tener un trabajo, tendrá que aceptar contratos temporales, inestables, posiblemente renovables; pero sin la posibilidad de acceder a la seguridad social. La posibilidad de acceder a un empleo a tiempo completo, en propiedad y bien remunerado es sumamente limitada.

Nivel de ingreso

La remuneración económica por los servicios profesionales es sensiblemente menor a la que se conoció en el sector público hasta años recientes. El empleador estará en capacidad de establecer por su cuenta el monto de la remuneración salarial en función del grado de competencia que exista en el

⁸ Otra modalidad es la creación de institutos profesionales. Después del golpe de estado realizado por Pinochet, varias escuelas de Trabajo Social chilenas perdieron su rango universitario y fueron **convertidas** en institutos profesionales.

⁹ Es común encontrarse por toda la región latinoamericana a médicos, abogados, psicólogos y otros profesionales ejerciendo actividades laborales para las que no fueron "capacitados". El fraude fue doble o hasta triple: se les garantizó una excelente formación que nunca conocieron. La promesa de un empleo bien remunerado y en su campo de formación nunca se cristalizó.

mercado laboral, es decir, si una profesión está ampliamente saturada de graduados, bajará el costo por salarios debido a la competencia y a la necesidad de acceder a un salario aunque sea bajo.

El retroceso económico es evidente, y al mismo tiempo aliciente para no ingresar a carreras que pierden competitividad o que están en franco proceso de deterioro de su prestigio social.

Personal no profesional

Una medida artificial para bajar el costo de la mano de obra profesional es la incorporación en el mercado laboral de personal no profesional, a quienes por la vía legal se les da la competencia jurídica para ejercer en espacios de intervención específicos. Si bien no viene a saturar el mercado profesional¹⁰, si permite la incorporación de personal que puede ejercer esas mismas funciones, y que al tener una menor o nula formación profesional, está en la posibilidad de cobrar un ingreso menor por sus servicios.

Nótese que en este caso particular, no es necesario tener un cuerpo de conocimientos teóricos y prácticos certificados por una universidad para poder ejercer. La desprofesionalización y la flexibilización laboral caminan de la mano.

4. Efectos del proceso

Como sugerimos al inicio de este artículo, la flexibilización laboral del Trabajo Social apunta a desprofesionalizarlo como profesión y convertirlo en objeto de compra y venta¹¹, esta situación trae consigo una serie de

¹⁰ Aunque suene contradictorio, insistimos que no saturan el mercado profesional, porque precisamente este personal no tiene la formación universitaria que le acredite y respalde como profesional en Trabajo Social.

¹¹ Montaña (1998) en el artículo "El Servicio Social frente al neoliberalismo, cambios en su base de sustentación funcional-laboral" plantea un interesante debate sobre las formas como la globalización va transformando la misma naturaleza del Trabajo Social.

consecuencias en el ámbito laboral, entre otras quisiéramos destacar aquellas que vienen a deteriorar espacios profesionales sobre los que había amplio desarrollo.

Deslegitimación y credibilidad social

Un tema que se discute en nuestra profesión con marcada insistencia es el de su génesis (Montaño, 1998) y la legitimación y credibilidad social que tiene. Con variantes en cada país, el saldo puede interpretarse como favorable¹². La incorporación de personas no profesionales en la ejecución de servicios sociales lleva a una progresiva degradación de la intervención y consecuentemente, de su imagen, legitimación y credibilidad social, en la medida que su trabajo responderá a las buenas intenciones personales, y no a un proceso metodológico y de acumulación de conocimientos y experiencias que garanticen un mayor nivel de eficacia en la intervención. La filantropía como fantasma del pasado se cierne sobre la profesión (Warde, 1999).

Movilidad laboral / ascenso social:

Al bloquearse las posibilidades de contar con un empleo estable y bien remunerado, se limitan las posibilidades de ascenso social y satisfacción de necesidades. Es lo que Sojo (1996) ha dado en llamar el rostro de la nueva pobreza, en esta ocasión con la novedad de incluir a los estamentos profesionales que parecieron inmunes durante los primeros años del ajuste estructural. Así, se desdibujan paulatinamente las condiciones materiales para que la profesional pueda mejorar su condición económica, y como tal, acceder a mejores condiciones de vida, derivadas precisamente de su esfuerzo por estudiar y tener un mayor nivel de conocimientos y cultura.

La posibilidad de movimiento y ascenso social en la estructura institucional u organizacional se ve seriamente limita pues son pocas las personas con

¹² Aunque ello no **niega** y confronta el carácter reproductor e instrumental que asume la profesión en el desarrollo del capitalismo.

contratos en propiedad que le garanticen esa posibilidad. El profesional queda condenado a ser siempre un empleado por contrato sin posibilidades de ascenso por sus méritos personales y profesionales.

Mercado de trabajo fragmentado

Al modificarse las formas de contratación laboral se dará una fragmentación del mercado laboral. Esto implica que los grandes contingentes de profesionales que se ubican¹³ en instituciones públicas se verán convertidos en minúsculas células profesionales contratadas por ONGs, intermediarias, organizaciones privadas de servicios, etc.; todos trabajando con la orientación de las empresas de la maquila: trabajo a destajo, mal remunerado y con limitados derechos sociales. Implica la aparición de profesionales despreocupados por la realidad institucional, por los problemas que atienden, con serios problemas en materia de seguimiento, control de la calidad y posibilidades de defensa del espacio gremial por citar solo unos cuantos.

Desarrollo gremial

La progresiva reducción de las condiciones profesionales lleva aparejada una limitante estructural a la organización gremial. En principio, si no existen profesionales, no es necesaria la organización gremial. Si el interés que priva es una remuneración laboral a cualquier costo, el énfasis se pondrá en obtenerlo y no tanto en agremiarse para hacer valer los derechos profesionales.

La experiencia gremial tiene sus altos y bajos en la región, en general se caracteriza por una limitada participación de sus agremiados, por prácticas de dirección poco democráticas y en muchos casos, desarticuladas de la realidad social, política y económica en se que enmarca la profesión. La desprofesionalización además de profundizar las condiciones señaladas

¹³ Hablamos en presente, pero lo cierto es que en países como Argentina, Chile o Colombia este proceso de desprofesionalización profesional se encuentra bastante avanzado.

anteriormente, busca desarticular cualquier proceso de desarrollo gremial que implique articular esfuerzos gremiales orientados a desarrollar una mejor práctica profesional, crítica y comprometida con el desarrollo social. Busca castrar cualquier intento de práctica y acción política desde el Trabajo Social.

Discusión política y profesional

El énfasis que pone el mercado es la formación de un profesional estrictamente preocupado por su salario y mantenimiento personal. No vale dentro de esta dimensión, un profesional preocupado por generar procesos políticos que fortalezcan la ciudadanía y lo comprometan con el desarrollo social; tampoco cuenta el desarrollo de procesos de conocimiento y reflexión sobre la práctica profesional y su impacto en el desarrollo nacional y en el de la misma profesión.

5. Hacia un balance problematizador

La desprofesionalización del Trabajo Social ha sido antecedida por un proceso de flexibilización laboral en que las condiciones de contratación laboral se precarizan a tal forma, que la retribución salarial o la estabilidad laboral simplemente se vuelven insostenibles o poco gratificantes para el profesional, mientras que para el contratista y los dueños de capital son condiciones ideales para aumentar sus ganancias y generar procesos sociales, políticos y económicos favorables al proyecto neoliberal.

Sería sumamente atrevido interpretar este fenómeno estrictamente en el marco del desarrollo económico de cada país, máxime cuando a nivel global y regional se impulsan procesos de integración económica que comparten similitudes en sus estrategias de producción, consumo, acumulación de capital y exclusión social de las personas. Sin embargo, y por razones de espacio, nos limitaremos a mencionar que la desprofesionalización de nuestra disciplina debe ser entendida en el marco del desarrollo capitalista, y particularmente en el proceso de globalización económica.

Sea que un servicio social se brinde de forma pública o privada, resulta más rentable contratar profesionales con bajas remuneraciones, con niveles de capacitación mínimos y plenamente serviles a las orientaciones del contratista.

Mención aparte requiere la beligerancia y compromiso social que ha caracterizado a amplios sectores de nuestra profesión a lo largo del tiempo: la consigna ha sido fomentar e impulsar procesos de desarrollo social caracterizados por la inclusión, la justicia social, la participación y la igualdad social. Estos principios éticos de la profesión están en plena rivalidad con la ética de la globalización (Aguerreberre, 2001), de ahí que sea sencillo entender porque es necesario transformar la práctica y praxis de profesiones como el Trabajo Social y orientarla en torno a los valores del mercado.

A esta altura de nuestra reflexión es evidente que el panorama descrito no resulta nada halagador; sin embargo, es una tarea urgente visibilizar los escenarios de contratación laboral y sus condicionantes sociales, políticos y económicos para lograr establecer estrategias que permitan en el mediano plazo revertir esas tendencias.

En esa dirección, nos atrevemos a plantear un conjunto de propuestas que pueden coadyuvar a reducir los riesgos que enfrenta nuestra profesión¹⁴:

- i. Desarrollar espacios de participación estudiantil caracterizados por el acceso democrático al poder, a la información, a la toma de decisiones y a su organización y autonomía plena, ello con el propósito de generar en estas una actitud crítica y comprometida, tanto para con su desarrollo académico como con el personal y social. Debemos apostar por formar estudiantes con un amplio compromiso humano donde pese más el desarrollo social que el

¹⁴ Si bien hemos centrado nuestra preocupación central en los efectos que este proceso genera sobre el Trabajo Social, es importante señalar que a estos mismos riesgos se enfrentan todas las profesiones, sean o no de las Ciencias Sociales.

éxito individual o la competencia sin sentido, condiciones estas últimas, que son utilizadas con éxito por el capital para dividir a los grupos profesionales.

- ii. Los órganos gremiales deben facilitar espacios más horizontales de participación en la toma de decisiones al interior de sus estructuras organizativas, hacer sentir que la corporación pertenece a todas las personas inscritas y no solo a una élite que en muchos casos se perpetúa por años sin lograr atender realmente las necesidades de sus agremiad@s.

Las profesionales deben identificar en estas corporaciones un espacio para continuar formándose, un espacio que promueve sus derechos laborales, organizativos y de conocimiento.

Al mismo tiempo, los órganos profesionales deben desarrollar estrategias para identificar y satisfacer necesidades en materia de actualización, las mismas deben superar los tradicionales enfoques orientados a recuperar conocimientos técnicos, sino también a formar una actitud y práctica política que esté en capacidad tanto de permear la actuación cotidiana de la profesional como de entender el macro contexto en que se desarrolla.

Por otro lado, deben generarse ingentes esfuerzos por consolidar el papel e influencia de las corporaciones profesionales en la vida nacional, sea pronunciándose sobre el estado de las políticas sociales, asesorando a comunidades, municipios y cuerpos legislativos, sean nacionales o regionales. La conformación de redes entre corporaciones profesionales asegura la posibilidad de defender de forma colectiva derechos, y al mismo tiempo garantiza un mayor nivel de impacto y presencia social.

- iii. La utilización creativa e intensiva de redes profesionales -utilizando las ventajas que brinda la tecnología informática- permitirá enfrentar la fragmentación del mercado laboral. Por medio de estas redes será posible retomar y reflexionar sobre las particularidades de los procesos de intervención y sus significados para usuarios y profesionales.

- iv. Finalmente, es importante destacar e insistir en la necesidad de un Estado que vele solidariamente por el desarrollo de sus ciudadan@s, que promueva su desarrollo social y calidad de vida. En este marco, es inaceptable impulsar condiciones de flexibilización laboral que más bien colaboran con la pobreza.

Indiscutiblemente, la tendencia actual es fortalecer el rol del mercado como “organizador” de la vida social, política y económica; sin embargo, la historia del capitalismo demuestra que sus periódicas crisis se resuelven necesariamente con la intervención del Estado.

El Estado de bienestar se comenzó a cuestionar de manera sostenida hace casi 30 años, durante los últimos 5 años múltiples han sido las muestras de inestabilidad y crisis en el desarrollo del capitalismo.

Tenemos la certeza –como ya se desprende en algunos de los comunicados del Banco Mundial y del mismo Fondo Monetario Internacional- que en el mediano plazo volverá a discutirse la importancia y necesidad del Estado en la tutela de los derechos sociales. En ese marco, se abrirá nuevamente un rico espacio para la práctica del Trabajo Social, vinculado incluso con procesos globales como la construcción de ciudadanía en un sentido ampliado.

Bibliografía:

Aguerreberre, Tania. Globalización Neoliberal, Desafío ético para el Trabajo Social. Uruguay, 2001. En: www.ts.ucr.ac.cr

Asamblea Legislativa del Gobierno de Costa Rica. Proyecto de Ley: Ley de Transformación del Sector Público No Estatal. En: www.marcolegal.go.cr

Montaño, Carlos. La naturaleza del Servicio Social: Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción. Cortez Editora. Brasil, 1998.

Montaño, Carlos. El Servicio Social frente al neoliberalismo cambios en su base de sustentación funcional-laboral. Brasil. 1999. En: www.ts.ucr.ac.cr

Netto, Pablo. Opciones hacia el año 2000: Un Servicio Social domesticado o crítico. En: Memoria V y VI Jornadas municipales de Servicio Social. Ponencias y Debates. Asociación civil de profesionales de Servicio Social de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires; Argentina, 1998.

Petras, James. La campaña de EEUU se explica por su declive estratégico en el mundo. En: Foro Proice. Proice@yahoo.com.mx Costa Rica, 2002

Rauta, María. Tendencias y perspectivas del Servicio Social en vista de las nuevas demandas sociales. En: Memoria V y VI Jornadas municipales de Servicio Social. Ponencias y Debates. Asociación civil de profesionales de Servicio Social de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires; Argentina, 1998.

Sojo, Carlos. El caso de Costa Rica ¿Es nueva la pobreza? En: Revista Espacios, # 8, Flacso, Costa Rica, 1996.

Warde Ibraim. Los ricos entre la filantropía y el arrepentimiento. En: Servicio Social y Movimiento Social. # 1. Universidad Federal de Maranhão. Brasil, 1999.